

solo se presenta la multitud, la variedad; el espíritu vive de la unidad: de aquí que la relacion que une lo múltiple en una unidad lógica ó de pensamiento sea, como dice HERBERT SPENCER, la forma universal del mismo pensamiento; tal es la verdad que todos los géneros de demostracion concurren á probar (1). «Las relaciones añade, son de dos órdenes, de sucesion y de coexistencia. El concepto abstracto de todas las sensaciones es el Tiempo, y el de todas las coexistencias el Espacio. De que en el pensamiento el tiempo es inseparable de la sucesion y el espacio de la coexistencia, no debemos deducir que el Tiempo y el Espacio son condiciones primitivas de la conciencia, en la cual conocemos el Tiempo y el Espacio, sino que tales conceptos, como todos los abstractos, son producidos por los concretos; la única diferencia es que en esos dos casos la sistematizacion de la conciencia abraza *la evolucion entera de la inteligencia.*»

Poco despues dice: «El concepto de Materia no es otro que el de posiciones coexistentes que oponen resistencia; es la idea mas sencilla que nos podemos formar de ella, y se distingue, como vemos, de la del Espacio, en que en éste las posiciones coexistentes no ofrecen resistencia. Concebimos el cuerpo (material ó físico) como limitado por superficies que resisten, y compuesto enteramente de partes resistentes. Suprimanse mentalmente las resistencias coexistentes, y la intuicion de Cuerpo desaparece, dejando en su lugar la intuicion de Espacio». De toda esta cita sacamos: 1) que las nociones de espacio, cuerpo y tiempo, son las mas generales y las que abrazan la evolucion entera de la inteligencia; nada tiene, pues, de extraño que sean el objeto inmediato del lenguaje, de modo que todas las demas palabras deriven de las que expresan estas nociones, así como de esas mismas nociones derivan todas las demas. 2) Que la noción de espacio y la de cuerpo y extension es una noción relativa de *coexistencia*, es decir de multitud relacionada por una unidad, y que la noción de tiempo es una noción relativa de *sucesion*, es decir de multitud de momentos relacionados por una unidad lógica. 3) Que una noción genérica, que abrace todas éstas, del

(1) Obra citada p. 143.

espacio, del cuerpo, del tiempo, será aquella que indique *multitud relacionada por la unidad*: á esta noción genérica es á la que yo he llamado *del continuo ó de lo extenso en cuanto tal*. 4) Que de esta noción genérica derivan todas esas otras, añadiendo una nota específica: espacio es el continuo relativo de *coexistencia*; cuerpo es éste mismo, pero cuyas partes son *resistentes*; tiempo es el continuo relativo de *sucesion*.

La extension ó el cuerpo, el espacio y el tiempo son, por consiguiente, una misma idea trasportada á diferentes órdenes, siempre es lo *múltiple—uno* ó lo *múltiple* referido á la *unidad*. Esto mismo es el *número*, y veremos cómo en las lenguas todo se reduce á la idea primordial del número, *multitud medida ó relacionada por una unidad*.

PITÁGORAS, que no veía por todas partes más que geometría y números, muestra en esto un ingenio sintético de primer orden; en el lenguaje primitivo no hay otra filosofía que ésta, que es precisamente el proceso natural del entendimiento.

Las impresiones sensibles, objeto del lenguaje animal, son fenómenos individuales, de los que el animal no se da cuenta reflejamente; el *substratum mental* de las mismas, la idea de *extension*, llevada á otras regiones por la fuerza abstractiva del entendimiento, es el objeto del lenguaje humano. Este se funda en el lenguaje animal. Como la idea de la extension se halla en las impresiones animales, para el bruto ignorada: así la forma del lenguaje racional surge del lenguaje animal, vivificado y espiritualizado por la mente, la cual, dejado lo particular, toma lo universal, la idea de extension, y en ella descubre cuantas ciencias naturales existen, y á ella hace objeto del lenguaje.

120. NOCION DE CUERPO.

Como la inteligencia del hombre busca en todo las relaciones y las causas, no se para, como el sentido, en las impresiones recibidas, sino que vá á buscar fuera de sí la causa de ellas, y se encuentra con calidades, que se mudan ó pueden mudarse; á ésto llama *accidentes*, y *substancia* á lo que concibe como el

substratum inmutable de los mismos accidentes. La substancia, de este modo conocida, es la substancia corpórea, y el entendimiento la distingue de la espiritual, que conoce estar en el hombre como principio de su obrar, nó sujeta al cuerpo en algunas operaciones.

Llama, pues, *cuerpo* á la substancia corpórea, y como ésta la concibe como aquello que permanece, abstrayendo de las calidades accidentales, y ésto mismo es lo *extenso*, no sabe más acerca de *los cuerpos*, sino que son *substancias extensas* resistentes. Si quitamos la extension resistente, ¿quedará la substancia corpórea? La extension es lo múltiple-uno, esto quitado y su resistencia ¿qué viene á ser el cuerpo? No lo sé, ni nadie lo sabe: no sabemos si el cuerpo es cuerpo por ser extenso resistente; lo que sí sabemos es que la noción de cuerpo *para nosotros* es lo mismo que la de *extenso físico* resistente. Yo defino lo extenso *substancia múltiple-una*. No sé si esto mismo es lo corpóreo, añadiéndole la resistencia, pero en nuestras percepciones tomamos lo uno por lo otro, y aquí solo tratamos de las percepciones, objeto del lenguaje.

Digo *múltiple*, que tiene partes unas fuera de otras; *una*, que estas partes forman un todo único, ya sea la tal unidad dependiente de la mente, de modo que cada parte realmente esté separada de las demás, ya sea que realmente las partes se hallen continuas; esta cuestion metafísica es difícil, pero lo que yo pretendo es determinar nuestras *nociones* acerca de las cosas, sin meterme á lo que son ellas en sí, y lo cierto es que las partes las concebimos como mas ó menos unidas formando un todo.

La union puede ser *química*, si el obrar de las partes influye en el obrar total del cuerpo; *mecánica*, si el obrar de cada parte se suma con el de las demás, siendo ellas cuerpos separados como un artefacto, una máquina, donde el obrar de una rueda y el de otra y el del eje, etc., se suman para el efecto total; al paso que en el cuerpo químicamente uno el obrar del hidrógeno, por ejemplo, en el agua no se suma, sino que influye en el obrar del oxígeno, de modo que la union es mas íntima formando una sola fuente de actividad del agua, una naturaleza.

En tercer lugar la union *local* constituye la mayor parte de los cuerpos que vemos, agregados de cuerpos iguales ó desiguales, como una gran cantidad de agua, una roca, etc. Como el entendimiento da unidad á todo lo que, siendo múltiple, concibe relacionado de alguna manera, y el lenguaje expresa las cosas como estan en el entendimiento, llamamos *cuerpo* tanto al unido de una como de otra de estas maneras: al filósofo toca el distinguir esta union.

121. NOCION DEL ESPACIO.

Puesta la noción de *extenso* resistente y la de *cuerpo*, que para el entendimiento es una misma, sea objetivamente la diferencia la que quiera, vamos á ver las nociones que inmediatamente se siguen. En primer lugar la del espacio. BALMES refuta muy bien los diversos sistemas propuestos para definir el espacio, y pone el suyo diciendo que espacio *no es nada real distinto de la extension misma de los cuerpos*.

Veáanse en URRÁBURU (1) las infinitas opiniones acerca del lugar y del espacio y sus refutaciones.

Pero la opinion escolástica, que defiende, no explica lo que es el espacio: dice que es «*capacitas recipiendorum corporum vel extensionis*.» *Capacidad* es lo mismo que *espacio*, llamar pues al espacio *la capacidad de recibir los cuerpos* es decir «*espacio es el espacio de los cuerpos*.»

¿Cómo se reciben los cuerpos en ese espacio?—Localmente ó como en espacio.—Y ¿qué es capacidad?—Poder recibir, aquí como en espacio. *Caber es poderse colocar en un espacio*.—Pero ¿qué es esta capacidad? eso es lo que buscamos.

El espacio implica *relacion* á lo extenso: un espacio, que no diga relacion á lo extenso real, posible, imaginario, no es espacio. Pero ¿qué relacion? Respecto de lo extenso, *en cuanto extenso*

(1) *Cosmolog. p. 918, etc.*

solamente (1). Los términos de la relacion son dos extensos en cuanto tales: si los dos términos son reales, el espacio es real, como el de una sala, relacion entre las extensiones de las paredes, techo y suelo; si alguno ó los dos no son reales, el espacio no es real, sino posible entre un extenso único real y otro que pudiera ser, ó en la nada, donde concebimos espacio posible, cuando relacionamos dos cuerpos posibles, y entonces podemos ponerlos *allí, posibles* en aquel *allí posible*: *Spatia locorum tolle corporibus, nusquam erunt: et quia nusquam erunt, nec erunt* (2). Porque para quitar la relacion real hay que quitar los términos reales, para quitar la ideal hay que quitar los ideales, para quitar la imaginaria hay que quitar los imaginarios. Mejor hubiera dicho: *quita los cuerpos, desaparecerá el espacio real*.

Pero se dirá—yo imagino, quitados los cuerpos, un espacio ó *capacidad para recibirlos*.

—Es cierto, un *espacio imaginario*, pues que lo *imagináis*; ó *ideal*, si lo *ideáis* con el entendimiento: y en tanto lo imagináis ó ideáis en cuanto imagináis ó ideáis *extensos* como que pueden ponerse allí, imagináis ó ideáis una *capacidad de recibir cuerpos*, y esto es una *relacion á cuerpos*.

Cuando los extensos se relacionan de modo que se toquen, tenemos el *lugar* propiamente dicho. El lugar propio de un pájaro *en* el aire es la relacion de extension entre el pájaro y el aire que le rodea. Propio lugar es el aire que le *toca*: si está en medio de una caja, se dice estar en la caja, aunque no toque las paredes, pero está en el *espacio* de la caja propiamente: lugar y espacio se toman indistintamente, pero ARISTÓTELES y los mejores filósofos llaman lugar á la superficie ambiente del objeto localizado.

Espacio ilimitado ó indefinido ó imaginario se dice, cuando los extremos, los extensos, se van alejando indefinidamente ó

(1) Véase en LOTZE la teoría de la percepcion del espacio por los signos locales: la relacion de cada uno en grandor y direccion respecto de los demas llega al alma, y al percibir el alma esa relacion, percibe el espacio precisamente. (*Medicinische Psychologie* I. II.)

(2) SAN AGUSTIN.

los negamos. Al decir *un espacio ilimitado es un espacio sin término*, ponemos el término, lo extenso, aunque negativamente: es una relacion negativa, por ser los extremos negativos, es *un ente de razon* de los escolásticos. Como la relacion de dos extensos en cuanto tales puede ser respecto de la longitud, latitud ó profundidad, pues *en cuanto á la extension* es el fundamento de esta relacion y la extension comprende estas tres dimensiones, resulta que el espacio es en longitud, y es *la distancia*; ó en latitud, que no es sino el *lugar*, pues dos cuerpos que distan superficialmente se relacionan como lo localizado y el lugar; ó en las tres dimensiones, ó sea *volumen*, y es *la capacidad*. Como lo extenso realmente no existe sin sus tres dimensiones, así el espacio; y tomadas las tres dimensiones decimos propiamente cuerpo y propiamente espacio.

De modo que *lo extenso relativo en cuanto extenso es el ESPACIO*. PESCH dice que espacio es *la posibilidad de lo extenso: ente potencial*, que será el espacio posible, cuando se relacionan extensos posibles; pero espacio real es solo relacion de extensos reales. «Lo que llamamos espacio, dice algo mejor SPENCER, es por su formacion y por su definicion, puramente relativo» (1); y luego: «el Espacio es una realidad relativa».

Nótese que la distancia, la superficie, el volumen lo mismo convienen á un extenso entre sus partes que á un espacio entre los extensos que lo constituyen.

Estas tres dimensiones se forman con los dos elementos antes dichos de *multiplicidad y unidad*: son el *número*, considerado *geométricamente*.

La nocion aritmética ó numeral es la nocion relativa de *igualdad*; la geométrica es la nocion relativa de *proporcionalidad*.

El *número* es *multitud medida ó relacionada por igualdad con la unidad*: así $13 = 13$ unidades iguales; *la dimension geométrica es la proporcionalidad de las relaciones de la extension absoluta ó relativa, que es el espacio*. Esta relacion de la extension no es de *igualdad*, sino de *proporcionalidad*. Así el *punto* es *la unidad* y punto de partida de las relaciones de extension. La relacion de

(1) *Prim. princ.* p. 145.

muchos puntos relativamente á uno es una relacion *aritmética*; pero estos puntos, puestos y considerados proporcionalmente respecto del primero, esto es de modo que la relacion vaya creciendo proporcionalmente, dan las *dimensiones geométricas*.

El modo de poner los puntos ó considerarlos para que den tal proporcion es de tres maneras.

Dimension longitudinal (lineal):

a b c d e f g h i etc.

No solo se comparan aquí b con a, c con a, etc., en cuanto puntos; sino en cuanto que c con a incluye á b con a, más c; d con a incluye á b con a, + c con a, + d, etc. Véase añadiendo una misma cantidad á la suma anterior y la progresion es *proporcional, geométrica*.

Dimension latitudinal (superficial)

a
b
c
d etcétera.

La progresion no aumenta en *puntos*, sino en *líneas*; lo que dije de los puntos a b c d téngase por dicho de las líneas a b c d.

Dimension cúbica, de volumen: la progresion aumenta en *superficies*.

Estas tres direcciones, que dan las tres dimensiones, son las que constituyen el principio geométrico de todo el mundo corpóreo: en él se basa toda la Cristalografía y, por tanto, la razon de ser de la materia. Porque solo existan las tres direcciones, ó sea las tres coordenadas del espacio, porque los cuerpos en su estado propio, el cristalino, tiendan á disponer sus elementos con este órden, éstas y otras muchas cuestiones son misterios de la naturaleza, la que refleja en su misma imperfeccion y limitacion material al Autor del universo (1).

(1) διὰ τὸ τὰ τρία πάντα εἶναι, καὶ τὸ τρεῖς πάντη. καθάπερ γὰρ φασὶ καὶ οἱ Πυθαγόρειοι, τὸ πᾶν καὶ τὰ πάντα τοῖς τρισὶν ὄρισται: τελευτὴ γὰρ καὶ μέσον καὶ ἀρχὴ τὸν ἀριθμὸν ἔχει τὸν τοῦ παντός· ταῦτα δὲ τὸν τοῦ τριάδος. (ARIST. περ. οὐραν. A). Y eso que ni ARISTÓTELES ni PITÁGORAS conocían el misterio de la SANTÍSIMA TRINIDAD.

122. NOCION DEL TIEMPO

Y el tiempo ¿qué es? «Cum aeternitas, dice SANTO TOMAS (1), sit mensura esse permanentis; secundum quod aliquid recedit a permanentia essendi, secundum hoc recedit ab aeternitate. Quaedam autem sic recedunt á permanentia essendi, quod esse eorum est subiectum transmutationis, vel in transmutatione consistit: et huiusmodi mensurantur tempore, sicut omnis motus, et etiam esse omnium corruptibilium.» Como la multiplicidad propia de lo extenso proviene de la mayor limitacion en el ser, compuesto de partes: así el ántes y despues del tiempo es en todo lo contingente efecto de la misma limitacion. El tiempo es el ser y no ser sucesivos, es la multiplicidad en un ser que se muda, y es propio del obrar de lo contingente: es *el continuo sucesivo*.

Pero el entendimiento, dando unidad á esta multiplicidad, es la que forma la idea del tiempo.

En las cosas no hay más que los elementos indivisibles del tiempo, muchos presentes indivisibles que en sí no son tiempos, pues cada uno no contiene ántes y despues, ser y no ser: solo el entendimiento halla la relacion entre estos varios elementos y obtiene la nocion del tiempo. «Si... motus haberet esse fixum in rebus, dice SANTO TOMÁS (2), sicut lapis vel equus, posset *absolute* dici, quod sicut etiam anima non existente est numerus lapidis, ita etiam anima non existente esset numerus motus, qui est tempus. Sed motus non habet esse fixum in rebus, nec aliquid actu invenitur in rebus de motu, nisi quoddam indivisibile motus, quod est motus divisio: sed totalitas motus accipitur *per considerationem animae, comparantis* (3)

(1) 1. p. q. 10. ar. 5.

(2) (*Physicor.* l. 4. lect. 23. par. e).

(3) Esta síntesis psíquica que, segun WUND, constituye la percepcion del espacio y del tiempo, solo puede formarla un principio simple, cual es el alma humana.

priorem dispositionem mobilis ad posteriorem. Sic igitur et tempus non habet esse extra animam, nisi secundum suum indivisibile.» El tiempo es, pues, la relacion de extensos en cuanto mudan de estado en varios instantes.

123. EL CONTÍNUO, OBJETO DEL LENGUAJE.

Por aquí se verá como lo extenso, el espacio, el movimiento y el tiempo se reducen á *multitud*, que se halla en las cosas, y á *unidad*, que el entendimiento comunica relacionando los varios elementos. Esta idea es la del *continuo* en diversos órdenes: en el orden corporal absoluto es *lo extenso*, en el orden corporal relativo es *el espacio*, en el orden corporal activo es *el movimiento local*, en la actividad de cualquier orden, fuera de Dios, es *la mutacion*, en el orden de la contingencia es *el tiempo*.

En las cosas se halla la multitud; la unidad ó relacion que une esta multitud está en el entendimiento; y como el continuo es una *nocion*, cuyo elemento formal es esta *unidad*, el continuo *formalmente*, como toda *relacion*, no existe fuera del entendimiento.

Lo cierto es que *la nocion del continuo*, de este modo explicada, es *el objeto propio del Lenguaje humano*, como veremos.

Que *a parte rei* en el tiempo, movimiento, mutacion y espacio solo se den los extremos ó términos de la relacion, que el entendimiento forma dándoles unidad, (1) es innegable; que lo propio suceda en lo extenso, muchísimos lo afirman, yo me inclino á creerlo, pero, sea lo que fuere, tenemos la nocion del continuo puramente intelectual. Los brutos no perciben lo extenso como tal, sino las *impresiones* subjetivas de lo extenso con sus calidades; ni perciben el tiempo, ni el espacio, ni el movimiento en razon de tales, como algo uno, sino que perciben impresiones en diversos momentos, sin relacionarlos, para formar

(1) «Por la razon, y nó por los sentidos, adquirimos la idea de la *unidad*, puesto que nada de cuanto los sentidos alcanzan es *uno*, sino necesariamente *múltiple*.» (S. AGUS. in Ps. 41).

la idea de tiempo; perciben varios extensos, pero no su relacion extensiva como tal, que es el espacio; perciben los varios estados de un objeto, que al mudarse va tomándolos, pero no perciben la relacion de ellos en la unidad, no perciben el movimiento en cuanto tal. La impresion duradera de la retina, por ejemplo, les hace percibir un chorro de agua como una cosa continua, pero no ven entonces la multiplicidad, sino la unidad, no forman la relacion ni ven el continuo en razon de tal.

Tal vez nos suceda á nosotros lo mismo con lo extenso, y así nos sucede con muchos continuos, que vemos el elemento unitivo ó mejor el efecto único de impresiones sucesivas, que el sentido no llega á discernir, como una nota musical que consta de multitud de armónicos, el chorro de agua en sí discontinuo, las nebulosas formadas de estrellas, y cualquier multitud de objetos, que desde lejos ó por su pequeñez nos parecen formar un todo. Esto no es percibir el continuo formalmente, el que posee el entendimiento cuando *compara* lo múltiple y de su fondo le da unidad: lo cual el bruto no puede hacer, porque el formar relaciones es tan propio de la facultad intelectual, que «la *relacion*, como dice SPENCER (1), es la forma universal del pensamiento».

Si KANT, al afirmar que las tales nociones son *formas subjetivas*, hubiera entendido por ésto que la unidad, que comunica la formalidad de ser tales nociones á lo múltiple, que se encuentra fuera de nuestro entendimiento, no se halla más que en la mente unificadora, hubiera asentado una gran verdad; pero según parece él lo entendía de otra manera mas idealista. Los escolásticos en general, con el sentido comun, dicen que estas cosas, el espacio, el tiempo, el movimiento estan en los objetos. Así debemos expresarnos, porque todo lo que hay en el entendimiento lo atribuimos á los objetos; pero al filósofo toca distinguir el *modo* cómo las nociones estan en las cosas, que no es el mismo que como estan en el entendimiento. Es la cancion ordinaria de *las relaciones: una estrella está encima de la tierra, á la izquierda ó á la derecha del sol*. etc. Eso es relativo: para nuestros

(1) *Primeros principios* p. 143.

antípodas sucede lo contrario. Luego *a parte rei* no existe lo relativo como lo concebimos. Decimos que un jarro *contiene* una pinta de vino; filosóficamente el espacio del jarro como relacion no podría tener nada; pero ésto significa que entre las tres superficies reunidas, que llamamos jarro, hay una relacion de extension cúbica y que ese cubo es de vino. El filósofo se embarulla á veces á causa del lenguaje metafórico; ya veremos como el lenguaje primitivo se expresa mas exactamente.

Cuando digo que una noción, como la del espacio, tiempo, etcétera, es *relativa*, no por eso niego que en la realidad física haya realmente algo; lo que pretendo indicar es que la *formalidad* de la noción está en *lo relativo*, y precisamente por eso *a parte rei* tiene que estar muy de otra manera que en la mente lo que en ella es relativo, pues lo relativo dice unidad y multiplicidad, unidad de comparar, que es poner *con*, *juntamente* en la mente lo que no estaba sino separado.

El llamar relacion al espacio no quita para que *a parte rei* no sea ademas otra cosa, como aire, vino, etc., lo que está en tal espacio físico; pero lo relativo *formalmente como tal* solo tiene asiento en una facultad simple como el entendimiento. Si se admitiera que lo relativo se hallaba en las cosas, tendríamos que admitir que esas cosas comparaban, que eran facultades ó inteligencias simples: como de la facultad de relacionar, por ej. del juicio, sacamos la simplicidad de nuestro espíritu.

El espacio y el tiempo no son cosas absolutas de realidad objetiva absoluta, como dijeron algunos, ni son meras formas subjetivas, como desde KANT sostienen muchos modernos, sino algo intermedio: formalmente son formas intelectuales, objetivamente y fundamentalmente son el extenso bajo diferentes respectos.

La explicacion que da WUND acerca del origen de las nociones del espacio y del tiempo (1) se reduce á la mía, con tal de presuponer que el principio psíquico, que percibe y forma esa síntesis, que el principio consciente, es lo que nosotros llamamos

(1) *Grundzüge der physiol. Psych. y Menschen und Thierseele.*

el *alma*; y es consciente y percibe dichas nociones en cuanto que es principio intelectual, nó en cuanto sensitivo, de modo que los animales no llegan á tal percepcion, y sí solo el hombre.

Acerca del *modo de percibir la extension*, y por ende la idea del continuo aplicada al espacio, al tiempo, etc., baste decir que lo extenso es el objeto propio del tacto y que tambien nos viene por la vista. «Recordemos, dice RIBOT (1), que la extension nos es dado percibirla por el tacto y la vista. El tacto es por excelencia el sentido de la extension; así la Geometría reduce los problemas de igualdad ó desigualdad á superposiciones, y toda medida de extension es finalmente reductible á sensaciones táctiles y musculares; los términos tacto y vision deben, en efecto, entenderse en el mas amplio sentido, es decir, no solamente como impresion pasiva sobre la superficie cutánea ó la retina, sino como reaccion activa de los elementos motores propios del órgano sensorial.»

He dicho anteriormente que las nociones *propias* del lenguaje son las pertenecientes á las *representaciones táctiles*, no á las visuales, auditivas, etc. Esto confirma lo que acabo de probar, que lo extenso, objeto propio del tacto, constituye la noción principal y únicamente *propia* del lenguaje.

(1) *La evolucion de las ideas generales*, p. 175.